

Salto atrás a Picaud en 1131

Por JUSTO GARATE

I.—URTZI, DIOS

Así se llama el artículo que el P. Juan Gorostiaga escribió en la *Riev* el año 1934 (pág. 672) y en el mismo anota que “al P. Fita no se le hubiera ocurrido corregir al viajero Picaud”. Yo contestaba a esto en Iruña que tanto peor, pues entonces medrado estaría el progreso científico si cada tratadista anterior fuera infalible.

Aquéel añade “no resulta creíble que exista una confusión entre *cielo* y *Dios* respecto de Urcia”.

Hay un paralelismo entre los nombres de las cosas, los errores psicológicos y las creencias antiguas y en la lista de Mons. Straubinger se ve cómo existe esta confusión. Lo mismo vemos en el trabajo de Julio Caro de la revista *Bernardino Sahagún*, año 1948, p. 80, vol. VI.

Aparte de ello, asienta el P. Gorostiaga: “En Navarra, en aquella época (siglo XII) no se era forzado a hablar por sólo gestos; se hubieran entendido en latín y aún en francés”.

El P. Moret el siglo XVII dice de la lengua vasca que “Todas las regiones montañosas la retienen como única” como se ve en Julio Caro, *Materiales*, pág. 14.

El siglo XVIII, escribe Fray Martín Sarmiento del castellano: “En lo montuoso de Navarra y de Vizcaya, no se habla, ni se entiende ni se escribe, a causa de que allí la lengua vulgar que se habla, no tiene conexión alguna con el idioma Castellano; y es un lenguaje ignoto en su origen”. (*Lengua Gallega*, 1934, Edit. Nova. Buenos Aires, p. 98).

¿Cómo sería pues en el siglo XII, cinco o seis siglos antes? El P. Arana y Bähr, Azkue y yo, el Padre Olabide, López Mendizabal y Veyrin no hubiéramos pensado en los gestos y la confusión probable, de haberse recogido otros textos medievales de *urcia*,

significando Dios. Por eso hemos tratado de explicarnos ese asunto que tan fácil y unívoco parece al P. Gorostiaga.

Bouda en los AMIGOS DEL PAIS (1954, p. 36) escribe que Dios era la significación obsoleta de *ortzi*, *urzi*, para Azkue. No recuerdo haberlo visto jamás y se contradice ello con lo que Azkue escribió a Whitehill.

Ureico era un jefe de clanes según Schulten (p. 64) y *Urzi* es un apellido de las Marcas de Ancona.

II.—EL VASCUENCE HABLADO EN RIOJA Y BURGOS

Es el título de un trabajo de D. Juan Bta. Merino Urrutia en la Riev. el año 1935 (pág. 626) quien dice: "La existencia del vascuence en la Rioja, ya la atestigua el caballero Picardo en el siglo XII, según se refiere en su famoso viaje".

Prescindamos de que Aymeric Picaud no era caballero ni caballeroso, ni caballeresco, sino monje. Era de la provincia francesa del Poitou, aunque bien pícaro, sin duda alguna, pero en el sentido de ciudadano del reino universal de los Pícaros, pero no de la provincia de Picardía (capital Amiens), como creen Merino, Ciriquiain (Amigos del País, 1950, pág. 517) y Dibildos (Gure Herria). Sus compatriotas introdujeron en España el vocablo *pícaro* según Américo Castro en sus "Cristianos, Moros y Judíos" (págs. 168 y 56).

He leído a Picaud en la edición de Whitehill y no hallo ese testimonio aducido por Merino Urrutia por parte alguna. ¿Puede él darme el lugar a que hace referencia?

Me gustaría saber qué opinan los arabistas acerca de la hipótesis del P. Lecuona que derivaba la voz NAJERA de NAHARA que sería la pronunciación árabe de NAVARRA.

Habla de un paseo militar "per deserta *telluris Navarrorum et Alavarum* (307)" donde se oían voces demoníacas, pero no el euskera, de no darse la identificación de un sargento coetáneo nuestro en Iruña. Diferencia esas tierras de las Biscainorum et Basclorum y de España (Whitehill, 302 y 305).

Es de mucho interés el mapa que publica frente a la página 624 que incluye a Barbadillo de los Herreros en Burgos, donde nació Don Francisco Grandmontagne, quien tanto hizo por el honor y la cultura de los vascos en la República Argentina, así como de los españoles en general.

Es un cuadrilátero que incluye en dos ángulos a Briones y Barbadillo de los Herreros y excluía por muy poco en los otros dos, nada menos que a la ciudad de Burgos y a Miranda de Ebro.

Menéndez Pidal extiende el área vasca de Merino Urrutia hasta Lumbreras, Nájera y Uruñuela, en un mapa que viene frente a la página 48 de "Toponimia Prerrománica Hispánica".

He conocido a dos personas de la zona de Montes de Oca que se apellidaban Amilburu y Aranguena, que podían ser de familias autótonas de la zona, corriendo pareja con su toponimia. De Juarros he hablado en el Bol. Americano de Est. Vascos, año 1952, núm. 10, pág. 184 pero creo más probable sea Peña Fría (Joar-otz).

Y esto me lleva a una afirmación del filólogo —quizá sea el máximo entre los vascos vivientes— Don Luis Michelena.

En efecto escribe ("Egan", 1959, p. 88): "Araba'ko Valdegovia'n... Erdi Aroan ere euskerarik egiten etzen lurraldean". Lo que paso a traducir: "En Valdegovia de Alava, comarca donde ni en la Edad Media se hablaba el euskera".

Ahora bien, la Edad Media comienza en el año 410 (caída de Roma) y yo no me atrevería a decir que entonces no se hablaba el euskera en Valdegovia, siete siglos antes del viaje de Picaud.

III.—LA RIOJA DE PICAUD

"Después de la *tierra de los Navarros*, pasado el bosque de Oca, a saber hacia Burgos, sigue el país de los Españoles", es decir Castilla y Campos. Elogia sus frutos, salvo los árboles de los que está desolada, y los hombres, pues la encuentra llena de malos y viciosos, lo que le pasa en todas partes, fuera del Poitou dichoso y beato.

Dice que hay que visitar Calciatam (en acusativo) in Yspania (376) con lo que se ve cuán elásticos son los límites que traza entre Navarra y Castilla.

Dice que el Santo Domingo hizo a Calciatam (1) que está entre la ciudad de Nájera y Redecilla y que allí reposa su cadáver (376).

Del Ebro en Logroño cuenta que el agua es sana y rica en peces. En cambio entre Estella y Logroño (354) las aguas son impotables, sobre todo el Salado en Lorca (353), para hombres y animales, pero sus peces se pueden comer.

Los nombres de las estaciones de sus paradas son Stella (Estella), Arcus (los Arcos), Grugnus (Logroño), Villaurrubia, Nájera. Santo Domingo, Radicellas (Redecilla), Belfuratus (Belorado), Francavilla (Villafranca), el bosque Oque (Montes de Oca), Altaporca (Atapuerca), y luego la ciudad Burgas (Burgos) (p. 351).

(1) Santo Domingo de la Calzada.

Las jornadas son (350): 1, desde Saint Michel le Vieux o Eyheralzarre en el mismo pie del puerto de Ciza, hasta Biscarret. 2, hasta Pamplona. 3, hasta Estella. 4, hasta la ciudad de Nájera scilicet equitibus (a caballo). La quinta hasta Burgos, similiter equitibus.

Entre las poblaciones que adquirió Carlo Magno en España figuran en el seudo Turpin (304) Burgas, Nageras, Kalagurris. Urancia que dicitur Arcus, Stella, Kalathaus, Miracula, Tutela, Sarragocia, Pampilonia, Baiona, Jacqua, Osqua, Terraciona, Barbastra.

No veo que hable Picaud del milagro de la gallina resucitada en Santo Domingo de la Calzada que podría ser posterior. Sorprende que a un lector tan inveterado como Farinelli se le pasara por alto en un pasaje de sus DIVAGACIONES BIBLIOGRÁFICAS la interpretación del lugar aducido, tratando de Arnold von Harff. (Mis VIAJEROS EXTRANJEROS, pág. 64 y 95).

De un niño resucitado en los Montes de Oca trata en la 263.

De Pardos como si fuesen africanos, según parece por la enumeración, al servicio del Islam, habla el falso Turpin (309). Pardos son los negros en Brasil y Venezuela.

De Parthi, se trata en al pág. 148.

Pero pardo es también la versión castellana para Nafar.

Para García Mercadal entre 1138 y 1140 pasó Picaud por Roncesvalles. Ahí recogió su etimología de navarro como procedente de nacidos de estirpe no verdadera o sea *non vera*.

Llama la atención el hecho de que pocos años más tarde, en 1154 publicara el Edrisi la misma etimología al escribir que navarro viene de *non verus* (Aguilar, p. 172 de García Mercadal).

Y como el Edrisi no pudo leer probablemente el Codex Calixtinus, quiere ello decir que ambos la oyeron o bien en Navarra o más probablemente en sus aledaños. Es lo más probable que entonces se usara esa palabra para mestizos o de razas mezcladas, lo que equivale a lo que he defendido yo en el Príncipe de Viana, año 1953, pág. 407.

De los Turcos en las Cruzadas trata en el año 1103 (pág. 271).

Cita a Ogier le Danois (Otgeriux rex Daciae) (2) (págs. 312, 319, 326 y 376) y a Bayonam, urbem Basclorum (307).

De los Wandalorum, vándalos germánicos, en la 343. No hay que confundirlos con los Wendos o eslavos.

(2) No es Rumanía como pudiera pensarse.

IV.—¿HASTA CUANDO PAGANOS?

El relato de viaje de Picaud tiene importancia en muchos aspectos. No es el menor el del pretendido paganismo de los vascos en el siglo XII. El Urtzi Thor de Pío Baroja ha tomado ese sentido (3) y también la interpretación de demostración que su sobrino Julio Caro da en 1958 al epíteto de gentiles que Hernando del Pulgar, judío castellano del siglo XV, aplica a los guipuzcoanos, en su carta al cardenal Mendoza.

El P. G. Garriga ha estudiado también ese asunto en el decenario EUSKO DEYA de Buenos Aires, en 1944 en febrero y marzo, antes que Américo Castro quien lo hizo en 1948 (4) y que José Luis Tejero en 1951 en Los Amigos del País (pág. 283) quien habla curiosamente de descendientes de clérigos como Fray Luis de León y Góngora.

Julio Caro cree que ello indica que los guipuzcoanos no tenían fama de católicos en el siglo XV. (Etnología 2.^a edición, pág. 378). Cita la edición de México de 1954 de "La realidad histórica" de Américo Castro.

Para mí gentiles quiere decir, como *goym*, lo mismo que *no judíos*, y ese era el sentido que daba Moisés a la palabra hebrea correspondiente mucho antes de que naciera Cristo, el cristianismo y el catolicismo.

Ruth era una pagana de Moab, escribe Nash (Sexología I, página 168), y luego copia a Moisés (libro V, 23: 3).

"Un amonita o moabita no debe entrar en la reunión del Señor, hasta la décima generación".

La represalia era en mi sentir porque los guipuzcoanos, *goys* o no judíos, prohibían la boda con judíos. En cambio, estoy de acuerdo con lo que escribe Caro en la página siguiente, 339, sobre Aymeric Picaud quien "brinda la serie peor de estos [adjetivos despectivos], calumniosa en bastantes casos". En su nota (pág. 346) habla de la absurda ascendencia judía que se atribuyó a los vascos por el "Buho gallego" y por el autor de "Castellanos y Vascongados". También defendió esa teoría el poeta lituano (5) Oskar Wladislas de Lubicz Milosz, hijo de madre israelita, y quienes creían que los Vizcaínos se llamaban antes Bis-Caines o sea dos veces Caín.

(3) Lo mismo su **Urtzi ta lege gabe** o sea "sin Dios ni ley" (Amigos del País, 1953, pág. 386).

(4) Cristianos, Moros y Judíos, pág. 546.

(5) Los lituanos se hicieron cristianos en 1430.

Salomón, Daniel, Ezequiel e Isaías eran Vascongados ilustres para Don Julián Churruca. (Riev. 1935, pág. 746) según copia Urquijo.

Muchas palabras cambian de sentido desde su origen religioso, así el vocablo Brahmines se empleaba para la élite de New England por los trascendentalistas.

La palabra Filisteos (Palestinos en su origen) se aplica en alemán como Philister a los burgueses incultos.

Castilla la *gentil* quiere decir sin duda la airosa o la elegante o la desprendida, pero no la pagana.

La prohibición guipuzcoana para que fuesen moradores los judíos conversos subsistía hasta Zaldibia (26) y Larramendi (146).

V.—CARO ACERCA DE PICAUD

Julio Caro trata agudamente de Picaud entre las págs. 23 a 32 de sus MATERIALES.

En *belaterra* ve sin duda contaminación de *bereter* (préter) con el vocablo *bela* que es negro en vasco pues “un sacerdote para un vasco pagano debía ser especialmente concedor del arte de los agtieros: un *echa-cuervos* o algo parecido”. Sin embargo, a la versión *pulchra terra* la califica con acierto de glosa absurda.

En Materiales, pág. 54, habla de la anteposición de cierta vocal ante *r* inicial y pone el ejemplo *arrai*, rajam. No hemos tenido que buscar mucho.

Julio Caro (LOS VASCOS, II, 92) dice: “Mas para hacer algo que valga la pena hoy día además de trabajar mucho, de tener conocimientos auxiliares bastante grandes hay que pensar con rectitud, fuera de todo espíritu de partido político dogmático y desde Lope García de Salazar hasta Balparda, casi no ha habido un historiador vasco-español que no escribiera ad probandum”.

Contrapongo mi Aranismo y balpardismo en historia en un capítulo (pág. 23 de LA EPOCA DE ASTARLOA Y MOGUEL) donde digo que “estoy igualmente distanciado de esas escuelas extremas del país, las del *parti pris* o tesis previa”.

VI.—OTRAS FANTASIAS DEL PICTAVENSE

Picaud (Whitehill 359) con su imaginación volcánica cuenta que los nubios, escoceses y cornubianos con cola (esto para J. Mirande puede ser de interés) devastaron desde la ciudad de Bayo-

na hasta los montes de Oca. Rechaazdos por los castellanos, se fueron a los montes marinos (sic) entre Nájera, Pamplona y Bayona.

Llegan a Pamplona unos reyes y ocupan el territorio desde el río Runa hasta la montaña que dista desde la ciudad (313) tres leguas por la vía jacobea.

Dice que Carlo Magno tomó monte Garzini o Monjardín (337, 318), y toda la patria navarra del príncipe Furre.

A un gigante Ferragut de apellido balear que viniera de las costas de Siria, lo coloca cerca de Nájera; el mismo energúmeno venció a varios héroes pero fué igualado por Roldán. Una prueba de su desenfadada fantasía es lo que sigue:

En la pág. 324 hay un divertido reparto de España. Terram Navarrorum et Basclorum Britannis (a los británicos), Castella a los Franceses, Nájera y Zaragoza a los Griegos y Pulleses, Aragón a los Poitevinos como él, Andalucía a los alemanes, y Portugal a los Daneses (Dacis) y Flamencos.

Los franceses no quisieron Galicia pues la hallaron muy áspera para ellos. Y sin embargo Raimundo de Borgoña fué allá y le dió una cultura galicana.

En cuanto a las costumbres, sólo Eladio Esparza parece le toma en serio, lo que los freudianos llamarían en forma sacherista o algolágnica, por complacerse en calumnias a su propia raza. Es una variedad de la Schadenfreude germánica.

Conviene que copiemos algo de lo que acerca de la fundación de la Abadía de Cîteaux o Cister cerca de Dijon (Borgoña) el año 1098 nos escribe Américo Castro en su libro "Cristianos, Moros y Judíos" (pág. 159): "Cluny decaía a lo largo del camino de Santiago (Sant Yagüe), y así me explico la clamorosa propaganda iniciada por aquellos monjes y centrada en la falsificación del llamado Códice Calixtino atribuido al Papa Calixto II.

El mismo profesor español de la Universidad de Princeton habla en la pág. 20 de sermones falsamente atribuidos a dicho Papa, forjados el siglo XII por eclesiásticos compostelanos.

Se refiere a la persistencia del culto de los Dioskuroi que significa en griego hijos del trueno o de Júpiter tonante como Boanerges en lenguas semíticas.

Pienso yo que un hombre que se atreve a falsificar todo un libro y atribuirlo al representante de Cristo en la tierra, ¿qué escrúpulos tendría para alterar el significado filológico de una palabra, molestando así a sus enemigos personales?

El habla de que en otro tiempo los navarros maltrataban a los peregrinos, pero no dice de dónde ha tomado ese dato sobre el alto de Ibañeta.

He vivido cinco meses en París en la rue du Faubourg Saint Jacques por donde pasaba la vía francígena o camino francés para Santiago de Galicia.

El siglo XI empezó a adorarse a Santiago Alfeo o el Menor o el Justo y luego pasó la creencia a Santiago el Zebedeo o el Mayor por considerarlos hermanos gemelos (Tomás o Dídimos) de Jesucristo, según nos refiere Américo Castro.

Picaud pasó por Valencia casi por los años en que se escribía el Poema de Mío Cid.